

Si ves pues en esa imagen un  
fenómeno de la luz y un mila-  
gro de la industria, sino algo  
de una amiga tiernamente  
amada, algo menos material  
que un tránsito, algo más de  
Cova, mas suyo. Gracias!

Duda. ¿frente a mi mesa. ¿co-  
bre el piano? En este último  
porque Beethoven está a la  
diestra y del lado contrario la  
más deliciosa de las puestas  
de sol que ha pintado Bower  
mirándole en un lago borde-  
do de árboles. La música es

Stá Cova Cavedo:

Regina poetarum:

Para que tld se figure el  
efecto que me ha causado la  
llegada de un retrato; necesita  
ría comprender la ansiedad pro-  
vocada de una mesa de oficina;  
el calor moreante que nos a-  
bruma, la nublarin de mis  
ideas, un profundo desgozo, un  
período en fin de partido de  
presión, la aparición ha sido  
milagrosa; la impresión pro-  
funda, hasta la médula  
del alma.

¡ Ah! deidad grave y bella de esa  
platinus típica! ¿ No es Ud ahí  
la macrorilosa Minerva del  
simbolista alemán con un  
Cusco de negros rulos cabellos?  
¿ Que misterio de mas lejano y  
fascinadora en esos ojos? ¿ Que  
misticismo de estatua en esos  
labios que cuando vien en un  
primavera de jazmines y de  
nacores donde cayó una gota  
de rocío de oro? ¡ Como lo he  
visto melancolicamente. Oh  
señora! Lo he visto y vuelto  
a ver y contemplado de nue-

vo anidando un recuerdo en ca-  
da uno de los detalles de esa  
intimable fisonomía! No ne-  
cesito de una dedicatoria. puedo  
saber cuanto significa ese pre-  
sente. Soy en el camino un fan-  
teista; si no la tienen doy al-  
ma a las cosas, creo que un  
objeto amado se contagia de  
nuestro espíritu y queda una  
molécula de nosotros en lo que  
vemos y tocamos y guardamos  
con amor y por eso una nada  
sin ánima se envuelve en amor  
lento y se torna en reliquia.

sup. el artículo es denunciado  
ligature pero ya prepárese al.  
que caprichos más luminosos  
y menos triste. Prefiero dor-  
de rosas frescas y no hojas secas  
peinadas. Quiero el cielo ins-  
pirar metas!

Cominos recuerdos a la tía  
su mano por cuyo salud bajo  
votos y Ud. reciviere el mago  
Table y a mis lados afectos, siempre  
en aumento que le profesa  
este su perpetuo devoto,

Micos

IV - XVIII - XCVI. - Mexico,

una evocación de íntimas remem-  
branzas y sueños y siento cuan-  
do quiero balbucir yo que no tra-  
deir expresivamente alguna  
melodía de Mozart o un lied  
juvenil del divino Schumann.  
Basta Ud. con lo que más amo,  
bajo una envoltura papirina, so-  
bre una seda donde con palpi-  
tón intensas en antenas de  
seda: por fuido un grupo de  
pájaros de Giacometti que  
se besan en un plato. deita  
cada en un plenilunio y  
entre la púdica fragancia

de las violetas que llevan apenas  
algunos horas de vivir ó más  
bien de aguijot en un corneto  
de cristal de roca. Y enfren-  
te, aquel amigo ó no lo ha  
olvidado? un amigo que lo  
quiere mucho y comprende  
la voluptuosidad de las pa-  
siones que poseen la existen-  
cia en mística contemplación  
¡ lo que yo le digo a Ud. sin  
mover los labios. pero con el  
alma tornada en una lira!

Adrede escogo este papel  
femenino. porque si fuera

apuntando todas mis impres-  
siones, mucho me temo que  
Ud. se cansara de leerlas. y lamen-  
tara haberme dado permiso para  
escribirlas; permiso del que  
yo voy abusando.

Pero... ¿ que hay en este  
tránsito de cosas que no tengo  
ni puedo decir sino a Ud?  
Tengo paciencia.

Le incluyo un recorte del "Uni-  
versal" de mañana. "Las vidas  
nocturnas" en una serie y  
le dedico la presente. por  
ser el heroe un favorito de